

ROL DEL DOCENTE

ROL DEL MAESTRO

ROL DEL MAESTRO

La personalidad del individuo es factor importante para determinar un estilo docente. Cuando cada maestro desarrolla su programa y establece relaciones con los niños, ocurre una integración consciente e inconsciente de todo cuanto conoce y sabe, desarrollándose así un estilo personal de enseñanza.

El conocimiento que el maestro tenga de sí, de los niños y de sus familias, influirá mucho en el estilo que éste determine para su práctica profesional. En este proceso de búsqueda se puede tomar como referencia el modelo de los profesores de formación profesional, pero el objetivo no es que lo repita, sino más bien que sea creativo en establecer su propio estilo teniendo en cuenta su personalidad y experiencia.

Un buen maestro tiene confianza en sí mismo y asume su responsabilidad con el mayor compromiso, lo que hace que su trabajo deje resultados significativos en el desarrollo de los niños. Igualmente, un buen maestro debe: 1

- Sentirse aceptado y querido por los niños, por sus padres y sus colegas.
- Disfrutar de la vida y fomentar el sentido del humor en los demás.
- Tener confianza en la gente y creer tanto en los niños como en sus padres.
- Ser eficiente en el ajuste de la enseñanza al nivel del niño pequeño.

El anterior listado permite observar que el maestro debe buscar alternativas que lleven a la obtención de exitosos resultados en la relación educativa, social y afectiva que quiere construir con el niño. Esta construcción puede darse de manera muy rápida o demasiado lenta, y es allí donde con paciencia y creatividad el maestro usará su estilo personal de enseñanza que responda a las necesidades generales del grupo y de cada niño en particular.

Por otra parte, el maestro tiene que crear un ambiente de aprendizaje que facilite el descubrimiento por parte de los niños, y en últimas que este descubrimiento lo puedan expresar en sus propias palabras, es decir, llevar al niño a tomar la iniciativa en su propio aprendizaje.

1. HILDEBRAND, Verna. Fundamentos de Educación Infantil. Jardín de niños y preprimaria. Limusa Noriega editores. México 2002. Pág. 116.

El maestro tiene que entender que todos los días y de muchas maneras (verbal y no verbal) sus valores y actitudes se transmiten al niño. La forma como el maestro le habla, lo que le dice y la forma en que se comporta afecta al niño.

A continuación, se presenta una lista de “tips” que debe tener en cuenta el maestro en el desarrollo de su actividad pedagógica y en su relación con el niño: 2

Tips que el maestro no debe hacer:

- No tratar insensiblemente a los niños y después esperar que se conviertan en adultos seguros y confiables.
- No mandar a un niño para allá y para acá, y después esperar que desarrolle un sentido de competencia al resolver problemas y enfrentarse a retos.
- No criticar demasiado a los niños y luego esperar que tengan una imagen sólida de sí mismos.
- No deben dominar el programa, para así generar un ambiente de confianza, seguridad y respeto mutuo.
- No deben ejercer continuamente la autoridad y hacer que los niños se sientan impotentes.
- No deben fomentar la competencia que opone un niño a otro, y que limita el aprendizaje y desarrollo.
- No deben presionar al niño y expresar continuamente decepción.
- No deben humillar a los niños con comentarios sarcásticos o negativos.
- No deben hablar de los niños enfrente de ellos, o reírse de sus esfuerzos.

Tips que el maestro debe hacer

- Si disfrutan lo que hacen, los niños sentirán esto y será muy probable que disfruten lo que ellos hacen.
- Si eres sensible, es muy factible que los niños lo sean.
- Dar a los niños un sentimiento de seguridad y pertenencia, es decir, los niños necesitan sentirse seguros, necesitan saber que la maestra es alguien que se preocupa por ellos, que los escucha, que los apoya y alienta.
- Hacer que los niños sientan que su trabajo es respetado.

- Planear actividades que fomenten la independencia y el éxito, es decir, posibilitar el desarrollo de habilidades y sentimientos de bienestar con respecto a sí mismos.
- Demostrar que comprenden el desarrollo del niño, proporcionando actividades y materiales apropiados.
- Tratar a cada niño como una persona única.
- Ayudar a los niños a manejar los conflictos; en este sentido, la maestra no debe solucionar los problemas, sino que debe presentarle al niño las distintas alternativas para que pueda resolverlos por sí mismos. La maestra debe ayudar a que los niños hablen sobre el problema, comprendan qué lo provocó, y decidir entre los implicados cuál sería la solución.
- Aceptar los sentimientos de los niños.
- Guiar el aprendizaje de los niños; aquí la maestra debe tener claridad sobre las capacidades, fortalezas y debilidades de cada niño en todas las áreas del desarrollo, con el fin de ofrecer oportunidades de aprendizaje.
- Actuar como modelos de su papel, es decir, la maestra debe ser coherente entre lo que dice y hace dentro y fuera del ámbito escolar.
- Mostrar respeto a los demás adultos que son importantes para el niño. La forma como los niños sienten acerca de sí mismos está íntimamente relacionada con sus sentimientos hacia la familia, los amigos y la comunidad. Los maestros que respeten y se den cuenta de esto, serán más eficaces en el salón de clase.

En todo el proceso del relacionar entre maestro-alumno, se establecen condiciones mínimas para su comunicación y guía; esta última pueda darse en dos formas: una indirecta, en donde el maestro a través de su plan de trabajo y escogencia de equipos o recursos influye en el proceso de aprendizaje en el niño. El maestro realiza una guía indirecta cuando altera el ambiente físico, influyendo así en el comportamiento físico. Ejemplo: el maestro que ve que hay un grupo de niños que se divierten subiéndose a una gran caja; el maestro sabe por experiencia que esos juegos por lo general traen malas consecuencias, como es el que se caigan o se empujen, entonces el maestro tranquilamente mueve otra caja cerca y con una tabla hace un puente entre las dos cajas. Los niños pasan por el puente a la segunda caja, haciendo que el juego adopte nuevas dimensiones con el nuevo espacio.

La segunda forma de guía por parte del maestro es la directa, la cual incluye todos los medios verbales, físicos y afectivos que puede emplear para influir en el comportamiento del niño. Supone hablar, enseñar, demostrar, ayudar, guiar, amar, aprobar, impedir, etc.

Los medios verbales: La guía verbal es una manera de guía directa. Al guiar al niño, el maestro llama la atención de éste y le habla con palabras que fácilmente entienda. Para que el maestro pueda utilizar adecuadamente el medio verbal, se presentan las siguientes recomendaciones de técnicas verbales.

- **Uso eficaz de la voz:** El tono de voz que el maestro utilice guiará la respuesta del niño. Este sabrá, por la firmeza de la voz que se espera de él el cumplimiento de la orden.
- **Hablar lenta y calmadamente:** Se recomienda que el maestro utilice voz calmada, lenta y suave, estableciendo contacto visual con el que se dirige.
- **Dar pocas órdenes:** El maestro debe dar un número mínimo de órdenes; éstas se reforzarán si es necesario, y el maestro procurará que se cumplan. Además, el maestro no debe dar una larga serie de órdenes sin relación entre sí, con el fin de que no haya confusión en los niños a la hora de ir a ejecutarlas.
- **Dar órdenes breves y claras:** El maestro no debe olvidar que tiene que ser claro en sus órdenes, y que debe dar las razones de éstas. En la primera parte de la frase debe ir la orden y las razones deben ir después, ejemplo: Pedro, camina por un lado, porque Juan aún no ha acabado con los bloques que está construyendo.
- **Dar opciones:** El maestro ayudará a que el niño elija; de esta forma logrará que tengan práctica en preparar su mente a tomar decisiones por sí mismos.
- **Redirigir con eficacia:** Cuando los niños están realizando algo inaceptable, el deber del maestro es pensar en alguna actividad que requiera una conducta más o menos del mismo tipo que les sea aceptable.
- **Motivación por medio de palabras.**

Los medios físicos: Las técnicas como ayudar, demostrar, guiar, evitar, apartar, pasar por alto o castigar, están enmarcadas en este tipo de guías. Demostrar resulta efectivo con los niños pequeños porque su desarrollo lingüístico puede ser demasiado inadecuado para que aprendan sólo por medio de palabras. Casi todo el que aprende algo nuevo lo hace más rápidamente mediante la demostración.

Los medios afectivos: Están relacionados con los sentimientos. Una guía afectiva puede ser sencillamente una sonrisa, el reconocimiento por parte del maestro, aprobación o desaprobación, elogios, etc., resultando de esto que el niño se sienta querido, cuidado y atendido por su maestro.

FACTORES QUE DEBE TENER EN CUENTA EL MAESTRO SOBRE LA ADAPTACIÓN ESCOLAR

El niño antes de ingresar al ámbito escolar ha comenzado a interiorizar normas de convivencia y de comportamiento a través de la familia, la cual constituye el espacio privilegiado para el aprendizaje de los valores, elemento indispensable para una vida de calidad.

La seguridad que el hogar brinda al niño a través de la atención y cariño, se enriquece con la valorización determinada por las características culturales y morales del ambiente. Sin embargo, llegado el momento de su ingreso a la vida preescolar, comienza a tener contacto con un nuevo ambiente, el cual podría representar una nueva experiencia.

Cuando el niño ingresa al preescolar, las reacciones y comportamientos pueden variar como, por ejemplo, sentirse incómodo, llorar y reclamar la presencia de la mamá o papá, etc. Cada una de estas reacciones demuestra lo difícil que puede ser este momento para el niño, por lo que la maestra deberá tener una actitud cálida y de comprensión con él.

Las diferencias que el niño establezca con las costumbres y jerarquía de valores procedentes de la familia. De ahí la importancia de una conjunta y equilibrada interacción entre la profesora, el hogar y el niño durante el período escolar. El riesgo de cada adaptación escolar residirá en las relaciones entre padres y maestros son imprescindibles para que ambas partes se comuniquen información acerca del niño, ya que su personalidad se estructura mediante su participación en los distintos grupos a que pertenece.

Cuando un niño entra a la escuela, inmediatamente está comprometido en una experiencia importante de aprendizaje, por lo que es necesario que aprenda a pasar de la protección de su casa al mundo exterior de la escuela, en donde habrá maestros preparados para su cuidado.

La adaptación de un niño durante la primera etapa del preescolar constituye, generalmente, un proceso que le permitirá hacer los ajustes necesarios para integrarse a un grupo de pares e interactuar con él. En este proceso, la maestra deberá observar la actitud del niño, con el fin de ir modificando actividades y expresiones en busca de que se sienta ameno durante la jornada.

Por otra parte, es muy importante hacer que el niño vea que sus padres se llevan y se sienten bien al llegar a la institución, permitiendo que ellos sientan que también pueden hacerlo sin ningún temor.

El niño y el padre deben aprender a separarse, de modo que la separación sea una repercusión positiva para las partes involucradas. El maestro, por su parte, debe comprender las necesidades de los padres, pero también las de los niños, por lo que es importante ir constatando si ambos están aceptando el proceso de iniciación escolar. Con base en cada una de las observaciones que el maestro realice, tendrá que ir ajustando su programa de adaptación.

Antes de que comience el año escolar, la maestra puede buscar estrategias que posibiliten que el proceso del niño que ingrese al preescolar no sea tan fuerte, por lo que puede organizar una jornada de visita de padres y sus hijos para que ambos se vayan familiarizando con la institución, y el niño vaya relacionándose con la que asumirá su cuidado en una jornada del día.

Cuando el maestro siente que el niño está listo para estar sin la presencia del padre o madre, le pide a ambos que le diga al niño: "Vamos a salir del salón por unos minutos, pero regresaremos". La madre o padre puede dejar algún objeto que su hijo reconozca para asegurarle al niño que regresará y se van afuera por unos minutos, en el caso de que el niño se sienta incómodo la madre o padre regresará al salón. El avance del programa está en manos de la maestra.

Durante el periodo de separación, los padres al acompañar a su hijo en las primeras semanas se familiarizan mucho más con el sistema escolar, lo que les permitirá construir una relación con la maestra, directivos y padres de otros niños que hacen parte del entorno educativo que va a rodear al niño.

ACTIVIDADES DIDÁCTICAS QUE DEBE UTILIZAR EL MAESTRO EN EL SALÓN DE CLASE

A partir de los materiales didácticos se permite que el niño tenga experiencia sensoriomotriz. Los niños en la relación con los materiales aplican sus sentidos y músculos finos para explorarlos, es decir, el niño en la exploración aprende a construir, disponer, dismantelar y rehacer con los objetos que tenga a la mano; para ello, es fundamental que en este proceso el maestro haga acompañamiento y esté retroalimentando al niño con respecto a las características del material y sobre lo que está haciendo.

Mediante el uso de materiales didácticos estructurados, se desarrollan muchos conceptos como tamaño, forma, concepto, color y textura, los conceptos espaciales (grande, pequeño, grueso, delgado, arriba, sobre, alrededor, abajo, a un lado, etc.) se esclarecen en la medida en que el niño usa estos juguetes. 3

Con el uso de los materiales se desarrolla la creatividad y se satisface la curiosidad, llevando a que el niño vaya motivándose cada vez más con la realización de la actividad, y cada vez se sienta atraído por las cosas que puede hacer, como desmontar, mover o manipular, sin que lo regañen. Es a través de esta experiencia que el niño comienza a experimentar un sentido de realización.

Tipos de materiales didácticos estructurados

Los materiales didácticos estructurados se pueden clasificar en tres grupos:

- **Percepción:** Estos contribuyen a que el niño aprenda por medio de los sentidos, es decir, tocando, viendo, oyendo, oliendo o probando. El proceso perceptivo abarca el juicio y el discernimiento sutil.

A través de la utilización de los juguetes, el niño comienza a aprender sobre sus diferencias y semejanzas, permitiendo así que el niño empiece a establecer clasificaciones. Para la experiencia de clasificación el profesor puede darle al niño cubos, botones, tornillos, tuercas, tapones de botella, permitiéndole sencillamente que junte o agrupe las cosas que son iguales. Para esto se recomienda al maestro trabajar por categorías o temas.

- **Construcción:** Existen muchos tipos de materiales de construcción que permiten que el niño descubra el equilibrio, el peso, la altura y la profundidad de los objetos o materiales con los que está jugando. Entre los materiales más importantes se tienen los bloques y rompecabezas.

Los bloques son quizá los más importantes ya que permiten a los niños expresar ideas, interpretar lo que observan y expresar sentimientos. Los niños descubren la altura, el equilibrio y la dirección mediante el uso de bloques, aprenden a calcular el espacio requerido para encerrarse ellos mismos, experimentan la distancia cuando seleccionan un bloque, y la gravedad cuando los bloques se caen. El papel del maestro, en todos los juegos de bloques, es proporcionar un número adecuado para todo el grupo de niños en un espacio amplio con el fin de dejar al niño libre para su expresión.

3. HILDEBRAND. Op. cit. Pág. 278.

Los rompecabezas son juguetes de construcción muy populares, los cuales permiten que el niño aprenda a reunir piezas de manera específica, construir y captar conceptos como “el todo y parte”. El maestro deberá tener en cuenta la edad del niño para seleccionar el nivel de dificultad del rompecabezas, con el fin de hacer que vaya adquiriendo confianza en la realización de este tipo de actividades.

- **Coordinación:** Los materiales de este tipo permiten que el niño aprenda coordinación motriz fina, y en últimas lo que se busca es que estas habilidades motrices se vuelvan inconscientes y automáticas. La coordinación motriz fina tiene un papel fundamental en el aprendizaje posterior de la lectura y escritura.

Lugo y Hershey (4) recomiendan cuatro pasos en la secuencia de dominar las habilidades motoras finas, a saber:

En primer lugar, hay que valorar la madurez necesaria de los músculos visual y de la mano.

En segundo lugar, el niño nota el problema o tarea y se siente motivado a llevarlo a cabo.

En tercer lugar, el niño intenta la tarea.

En cuarto lugar, el niño practica hasta obtener el dominio.

El maestro podrá encontrarse con niños más avanzados en unas habilidades que en otras, o un niño más avanzado que otro, por lo que debe creativamente buscar alternativas para que todos logren mayores niveles de desarrollo según su necesidad particular.

Finalmente, se puede decir que los materiales didácticos estructurados que el profesor escoja para sus actividades permitirán que los niños aprendan conceptos sobre el mundo físico, estimulando así muchos tipos de operaciones intelectuales.

4. Citado por Hildebrand. Op. cit. Pág. 297.

LA DISCIPLINA FACTOR IMPORTANTE EN LA PRÁCTICA DEL MAESTRO

El maestro debe entender la disciplina como un medio para corregir las conductas inadecuadas de los niños; en este sentido, en la relación maestro-niño debe haber claridad de las reglas tanto dentro como fuera del salón de clase, las cuales deben irse reforzando en la medida que la conducta del niño sea acorde con el comportamiento esperado.

En este proceso de interiorización de reglas y normas de comportamiento es posible que el niño no atienda llamados de atención, por lo que sería importante en primer lugar que el maestro dialogue con el niño sobre lo que le pasa, lo que siente y lo que necesita, y en segundo lugar comunique a los padres lo acontecido, con el fin de conseguir colaboración por parte de ellos para así identificar las causas de la conducta y posibilitar la extinción de ésta. Los canales de comunicación que se pueden utilizar con los padres pueden ser las llamadas, cartas o notas.

A continuación, se presentan algunos principios fundamentales para el establecimiento de la disciplina en el niño: 5

- **Ser un modelo de actuación para los niños:** La conducta de la maestra debe ser consecuente con sus expectativas para con los niños de su grupo. Si hay reglas que prohíben el abuso verbal o físico y los ruidos fuertes cuando interrumpen el trabajo de otros, la maestra también debe seguirlas.

La maestra también ayuda a los niños a que acepten sus responsabilidades en la vida del grupo, demostrándoles su propia voluntad por compartirlas, por ejemplo, al participar ella en la limpieza, ayuda a que los niños reconozcan la necesidad y la importancia del trabajo.

- **Mantener una atmósfera comfortable:** La maestra sabe que los niños tienden menos a la desorganización cuando se sienten seguros y confiados; por tanto, debe manifestar respeto por los niños en su clase y por el trabajo de ellos. En este sentido, debe darles tiempo suficiente para que se interesen en lo que hacen, es decir, no apresurarlos, ni presionarlos.

- **Alentar la independencia de los niños:** Los niños tienden a ser menos desorganizados cuando sienten que tienen cierto control sobre sus vidas; por lo tanto, se debe permitir la mayor independencia posible para que puedan tomar sus propias decisiones, elegir sus propias actividades durante la hora de trabajo, escoger los cuentos que quieren escuchar, y ayudar a decidir qué comerán, etc.
- **Conocer a los niños del grupo:** La maestra debe conocer las capacidades de los niños del grupo y así trabajar con ellos y no contra ellos. Se puede presentar en los niños enojo, frustración, temores en distintas situaciones, y es allí donde la maestra debe respetar estos sentimientos, y al mismo tiempo ayudar al niño a que se traten bien o que se pueda solucionar el conflicto.
- **Planear cuidadosamente:** Mediante un conocimiento claro de las fuerzas y debilidades de los niños de su grupo, el maestro debe planear un programa que ayude al desarrollo de los sentimientos de auto evaluación y de un espíritu de cooperación en grupo.
- **Establecer límites que sean claros, razonables y firmes:** Se puede ayudar a que los niños acepten reglas y límites si la maestra les hace seguir unas cuantas, las establece claramente en un lenguaje que ella sabe que los niños pueden comprender, y les da explicaciones concisas de por qué existen.

Los niños deben sentir que las reglas y los límites se establecen para su propio interés y no sólo para las necesidades de los adultos. Las reglas le parecerán razonables a un niño o niña si están basadas en su seguridad y sus necesidades, es importante que el maestro sea firme al aplicar las reglas en el grupo.

- **Enfatizar lo que los niños pueden hacer:** Los niños quieren que se elogie lo que hacen, si sólo reciben atención cuando han mostrado mala conducta, es posible que repitan la misma actitud.
- **Supervisar de manera efectiva:** El maestro al conocer a los niños de su grupo, los observa cuidadosamente y trata de estar atento a lo que sucede todo el tiempo; él puede abordar una situación antes de que sea un problema, incluso puede ayudar a intervenir antes de que se pierda el control.

PROFESOR:

Lic. LEONOR JARAMILLO